

Aconcagua

Cultural

San Felipe - Los Andes - Catemu - Llay-Llay - Panquehue - Putaendo - Rinconada - Calle Larga - San Esteban - Santa María

A 107 años del
fallecimiento del
Pbro. José
Agustín Gómez,

José Manuel Ibáñez
Guzmán, primer Pastor
Evangélico, nacido en
San Felipe en 1841

¿Cómo fue que los Araucanos,
traicionaron a su propio pueblo
los Pehuenches?

Paracaidismo: Un salto al vacío en
cielo chileno



Aconcagua Cultural

Edición Enero 2024

Director - Editor

Pablo Cassi
Navarro 229 - Tel: 34-2515866
San Felipe
www.pablocassi.cl
cassitrovador@hotmail.com

Columnistas

Jaime Amar Amar
Pablo Cassi
Josefina Errázuriz G.
Francisco Huidobro Santa María
Waldo Pacheco Carreño
Daniel Swinburn
Presbítero Pedro Vera I.
Sergio Fernando Villalobos

Diseño y Diagramación

Pamela Espinoza Huircalaf
Diseñadora con mención
en Comunicación Visual
UTEM
pamelaespinozah@gmail.com

Revista Aconcagua Cultural

fundada en San Felipe en
octubre de 2013

aconcaguacultural01@gmail.com

Impresa en Editorial Alba
Valparaíso.
Tirada 1.000 ejemplares.-

Prohibida la reproducción parcial
o total del material fotográfico
que se consigna en esta
publicación.

*Comentarios, artículos y crónicas que
se consignan son de responsabilidad de
quienes escriben y no representan nece-
sariamente el pensamiento de revista
"Aconcagua Cultural".*

La autenticidad, una virtud que da sentido a la existencia del individuo

Recientemente altos personeros de la banca, la política y del gobierno no están siendo cuestionados por acciones que carecen de la más mínima honestidad y transparencia. Estos hechos que dañan la credibilidad y ponen en tela de juicio la honorabilidad de Chile en el contexto internacional, situándonos en el mismo plano de otras naciones donde este tipo de fenómenos son más bien prácticas habituales. Chile, hasta hace poco se ubicaba en la nómina de naciones con menor índice de corrupción en el continente y hoy está a escasos centímetros de quienes ejercen un liderazgo en esta materia.

Es sorprendente, por decir lo menos, que esta conducta provenga de ciudadanos que pertenecen a los más altos estratos de la política y del mundo empresarial.

Los ciudadanos de marras, que deben ser ejemplo de autenticidad para millones de chilenos, han traicionado la credibilidad institucional del país, la que no resisten el más mínimo análisis. Este grupo social en su mayoría proviene de familias adineradas que se han educado en los mejores colegios y universidades.

Es por ello que los ciudadanos honestos de este país aprecian la autenticidad, porque se trata de una virtud, lo cual quiere decir que es una de aquellas disposiciones adquiridas de hacer el bien que forman el carácter y aumentan la estima moral que podemos sentir por nosotros mismos y por los demás. Aristóteles creía que las virtudes se hallan justo al medio de dos defectos extremos. Así, la valentía sería una virtud que equidista tanto de la cobardía como de la temeridad o sea, estaría ella tan lejos de la falta de coraje como de su exceso. Ignoro si un esquema semejante puede prestarnos alguna utilidad en el caso de nuestra virtud -la autenticidad-, pero podríamos decir que ella equidista por un lado de la duplicidad. o sea, de la falsificación de sí mismo, y que por el otro lo haría del vicio opuesto, que podría consistir en la ostentación de sí mismo.

La autenticidad es una virtud que tiene que ver con la autoría de sí mismo, pero también con la fidelidad a sí mismo y con la presentación de uno mismo tal cual es. Sin embargo, si la autenticidad es eso -autoría y fidelidad, no tiene que ser nunca osten-

tación de uno mismo. La autenticidad es mostración, no exhibicionismo. Es respeto por lo que se es, no jactancia ni vanagloria. Es amor de uno mismo, sí pero no amor propio. Es individualismo no narcisismo. Es también magnanimidad, no vanidad. Es actuar a plena luz, no sentirse iluminado.

Es en fin, algo parecido a eso que Rousseau describió como "el sentimiento de la existencia", un sentimiento precioso, hecho, dice él, de "contento y de paz". La autenticidad como un hacerse a sí mismo, como hacer de uno mismo un fin no es propiamente el fin de todos los otros fines, sino un cierto ajuste en la consideración de éstos. No equivale a la pérdida de toda visión heroica de la vida, sino a un cambio en lo que vamos a entender ahora por heroico.

No es propiamente la pérdida de la convicción de que, siempre tenemos que tener algo por lo que valga la pena morir, sino el avance de una idea mejor, a saber, que es preferible tener algo por lo que valga la pena vivir y no vivir para satisfacer la avaricia que despierta el poder político o económico.

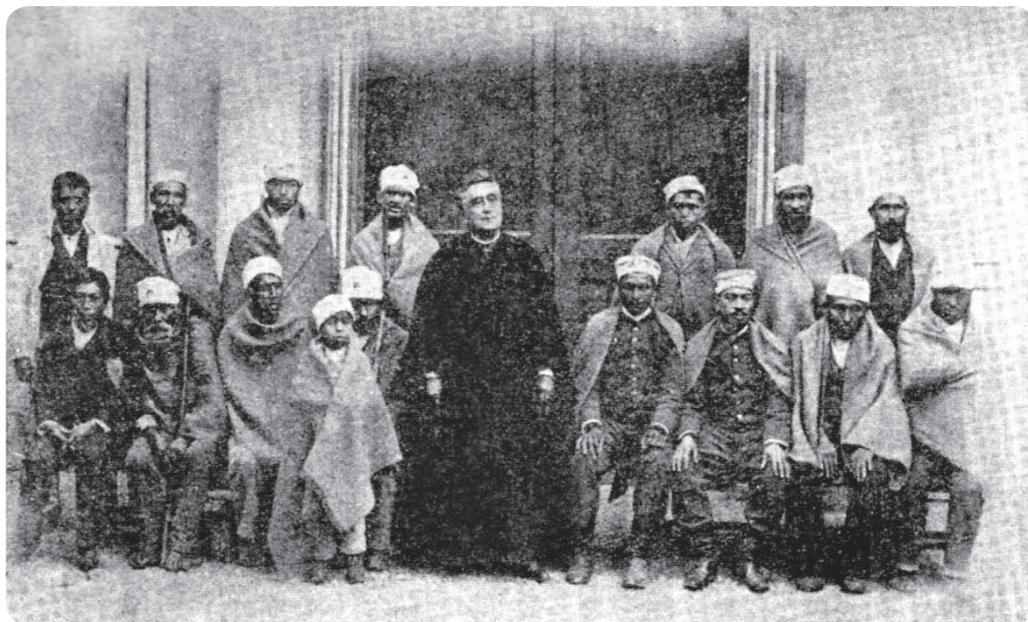
La autenticidad no es pérdida del interés por los demás y por la sociedad en que vivimos. sino convicción de que sólo el descubrimiento de un sentido propio puede hacer meritorio el interés por nuestros semejantes y la solidaridad de que precisamos para que la sociedad vaya también mejor. Quiero decir, simplemente, que podemos ser auténticos y a la vez ciudadanos. Como decíamos antes, una personalidad auténtica debe defenderse no sólo de la duplicidad y de las falsedades, sino también de la ostentación y de la codicia. Una persona auténtica debe ejecutar siempre su propia melodía interior aunque a veces pueda resultar aconsejable utilizar la sordina, esa pieza que los trompetistas manejan cada vez que quieren atenuar el estruendo de tan potente instrumento.

En nombre de la autenticidad, debemos poner permanentemente en la balanza de los valores éticos, nuestro actuar, a objeto de no adulterar la transparencia y la honorabilidad, ambos conceptos publicitados hasta la saciedad.

Pablo Cassi
Director

A 107 años del fallecimiento del Pbro. José Agustín Gómez, ciudadano y sacerdote ejemplar

Escribe: Pablo Cassi



Ancianos, huérfanos y soldados indigentes después de la Guerra del Pacífico (1884), albergados en el lazareto contiguo a la Congregación de las Hermanas Hospitalarias de san José, orden fundada por el presbítero José Agustín Gómez.

José Agustín Gómez Díaz, "El Cura Gómez", como se le conoció en San Felipe y posteriormente en todo el país, nació en Santiago el 28 de agosto 1830, siendo sus padres don Cruz Gómez y doña Encarnación Díaz. Ingresó a la Orden de la Merced en 1846 a la edad de 16 años, siendo ordenado sacerdote el 10 de junio de 1854 en la Catedral de Santiago por Mons. Rafael Valentín Valdivieso. Un año después es destinado a San Felipe en calidad de capellán del monasterio de nuestra Señora del Buen Pastor, donde recibe a las primeras religiosas francesas que llegan a San Felipe. Siendo Capellán del Buen Pastor, funda la Congregación de las Hermanas Hospitalarias de San José en 1866 y 37 años después en la ciudad de San Carlos, Chillán crea una segunda congregación "Hermanas Hospitalarias del Sacratísimo Corazón de Jesús", ambas con la misma finalidad espiritual, servir a los más desvalidos.

Durante la "Guerra del Pacífico" le corresponde colaborar en la preparación del Batallón "Aconcagua" en su calidad de capellán, prestando valioso apoyo espiritual a los soldados. Este desafío también lo lleva a reclutar a jóvenes campesinos de este valle, los que posteriormente conformarán los nuevos batallones del Regimiento "Esmeral-

da", conocido también como el "Séptimo de Línea".

En 1886 bajo el gobierno de José Manuel Balmaceda, el país se ve afectado por la enfermedad del Cólera. Esta pandemia causa estragos en la población sanfelipeña. Cientos de hombres mujeres y niños son contagiados con esta plaga, la que se expande con rapidez por toda la región. El presbítero José Agustín Gómez junto a las recientes consagradas Hermanas Hospitalarias de San José realizan un arduo trabajo, adaptando las capillas como lazaretos, atendiendo moribundos, consolando a miles de familias, recogiendo huérfanos, confesando, otorgando el sacramento de la extremaunción y enterrando muertos, a los que agonizaban en los más apartados sectores rurales de nuestra geografía.

José Agustín Gómez y su amistad con el Presidente José Manuel Balmaceda

El libro "La Cruz, El Fuego y las Banderas" del misionero claretiano y periodista José Cabré Rufatt, ediciones S&P Ltda, Santiago de Chile, 434 páginas, aborda en 40 capítulos aspectos inéditos de la vida del presbítero José Agustín Gómez. Según su prologuista Luis Fernando Ruz Tagle "este libro es fruto de una acuciosa investigación de esa que nos gusta a los

que caminamos por la vías históricas: acudiendo a las fuentes y no a las copias, sacando datos de primera mano e incluso publicando relaciones que por primera vez se conocen en Chile, como las cartas relacionadas a una solicitada mediación papal propuesta por el gobierno argentino a fines del siglo XIX en sus controversias con Chile, encontradas por el autor en el Archivo Secreto del Vaticano". Ciertamente que Agustín Cabré, según Luis Fernando Ruz "muestra como don José Agustín Gómez, labró la patria a golpes de esfuerzo y de ideales y que nunca debiéramos olvidar, lo que fue y lo que representa para las futuras generaciones".

En la página 280 capítulo XXX denominado "De La Venganza", transcribo textualmente el siguiente texto "Ese 28 de agosto de 1891, justamente el día en que cumplía 61 años, José Agustín Gómez estaba amargado hasta el fondo del alma. La revolución había triunfado en una guerra sangrienta que había costado al país diez mil muertos y el Presidente Balmaceda, deponiendo el mando supremo en el General Baquedano, se había asilado en la Legación Argentina. También en San Felipe, los revolucionarios triunfantes salían a las calles, gritaban consignas, ubicaban las casas de los partidarios del Presidente y las asaltaban con una demencia



Retrato de José Agustín Gómez, siendo aun seminarista de la Orden de La Merced, cuya data es de 1850, donde había cumplido recién los 20 años de edad.

fuera de todo control. Así fue que llegaron, dos días después, a la casa parroquial de José Agustín Gómez, una turba que dando golpes en la puerta gritaba. – ¡ Muera Balmaceda!, ¡ Viva el Congreso! ¡ Fuera los traidores!. El presbítero José Agustín los enfrentó, mas ellos le gritaron: - ¡ Fuera el cura traidor! Maniatado como un criminal, el sacerdote fue conducido a una celda de la cárcel de la ciudad. ¡ Allí había ido tantas veces, como párroco, para consolar y ayudar a los prisioneros! Ahora estaba él en el banquillo de la celda solitaria y no había nadie que le pudiera prestar algún consuelo. Solamente las oraciones y las lágrimas de sus huérfanos, de los enfermos y de sus hijas las Hospitalarias, le daban un poco de luz. Sabía que oraban por él.

Esa misma tarde, sin quitarle los grillos y custodiado como un peligro público, el tren lo llevó a Santiago y fue encerrado en la cárcel de la capital. Su hermano Pedro Nolasco Gómez se movía, mientras tanto, hablando a personalidades del nuevo régimen triunfante; así logró sacarlo en libertad. En realidad no se le acusaba de nada; solamente de haber simpatizado y haber cultivado amistad con Balmaceda; de haber ejercido esa influencia para conseguir algunos beneficios para sus obras de caridad.

Una vez liberado de tan injusto castigo vuelve a San Felipe el día dos de setiembre de ese mismo año, para escribirle una carta al Arzobispo Casanova. En ella expresa lo siguiente: - Por circunstancias que sería largo expresar, hago renuncia de la parroquia de San Felipe que he servido desde hace algunos años atrás. Esas dos líneas reflejaban el abismo de su pena. De verdad se le hubiera hecho muy cansador el

relatar como una justificación, toda su actuación en los duros meses de la guerra civil. Pero además lo consideraba inútil. No tenía nada que justificar porque no había cometido ningún mal. Pero ¿quién lo iba a escuchar? Había demasiado odio en el ambiente; muchos prejuicios; muchas hipocresías. - La parroquia que he servido desde hace algunos años atrás- había escrito José Agustín con un laconismo que no era ni siquiera humildad, ni falsa ni verdadera modestia.

El 19 de septiembre siendo las 8 de la mañana el presidente José Manuel Balmaceda, encontrándose asilado en la Legación Argentina en Santiago irrumpe su vida con un disparo de revólver sobre su sien derecha. La información no tardó en llegar a la capilla del Sagrado Corazón de la Casa Hospitalaria de San Felipe. Impactado hasta lo más recóndito del alma por la noticia de la muerte de su amigo, el presbítero Gómez, expresó, - Pena sobre pena, la vida en esos momentos era una cruz monumental".

El Cura Gómez y su Peregrinar por el Sur de Chile

Concluido el siglo XIX y a la edad de 70 años, José Agustín Gómez, le corresponde vivir la culminación de varios conflictos que se habían gestado durante la Revolución de 1891. Un decreto del Arzobispo de ese entonces le indica que debía dejar la dirección de las Hermanas Hospitalarias y salir de San Felipe. Profundamente dolido por la actitud, abandona la ciudad. Pero su espíritu inquieto, a pesar de sus 72 años, lo mueve a emprender una nueva obra. Solicita a Mons.

Plácido Labarca, Obispo de Concepción que lo admita en su jurisdicción, siendo designado a la ciudad de San Carlos, donde se hace cargo del servicio religioso de dicho hospital. Poco tiempo después y para sorpresa de él, varias Hermanas de San Felipe se trasladan hasta esa ciudad con el fin de acompañarlo en su nuevo desafío sacerdotal.

No obstante este apoyo espiritual la vida para este prelado ejemplar no fue fácil, pues hasta allí llegó la persecución de que había sido objeto. Finalmente triunfa y funda la Congregación Hermanas Hospitalarias del Sacratísimo Corazón de Jesús que se extienden hacia el sur.

Sin embargo, las presiones continuaron, esta vez sobre el obispo de Concepción y el Padre Gómez para no crearle problemas, solicita su traslado más al sur aún. Se pone en contacto con Don Ramón Ángel Jara, Obispo de Ancud, quien lo recibe en Gorbea, localidad en la cual se propone construir una Iglesia, un hospital y una escuela, gracias a la ayuda de la comunidad. Pero a los pocos meses un devastador incendio reduce a cenizas todo lo construido. Entonces el presbítero José Agustín Gómez tenía 77 años de edad cuando escribió "Señor una vez mas acato tu voluntad que se cierne implacablemente en mi contra, si quieres que empiece de nuevo, lo haré con energía".

Transcurrido un año logra reconstruir la Iglesia, el hospital, la escuela y un asilo de ancianos. Enfermo y cansado de tantos ataques, Dios se apiada de su alma y el 15 de enero 1908 fallece en el pueblo de Gorbea rodeado del cariño de toda



Un grupo de niñas en la casa hospitalaria del antiguo convento de San José, durante la epidemia del Colera en 1886, en la cual hubo más de 1500 personas fallecidas en San Felipe..



Postulantes al noviciado de la congregación de las Hermanas Hospitalarias de San José, San Felipe. Esta imagen corresponde al año 1906 y corresponde a la última generación de novicias que fueron consagradas en 1911. Tres años antes había fallecido en Gorbea el fundador de esta congregación.



Momumento al "Cura Gómez" ubicado en la alameda Chacabuco frente al establecimiento del mismo nombre cuya data es de 1930.

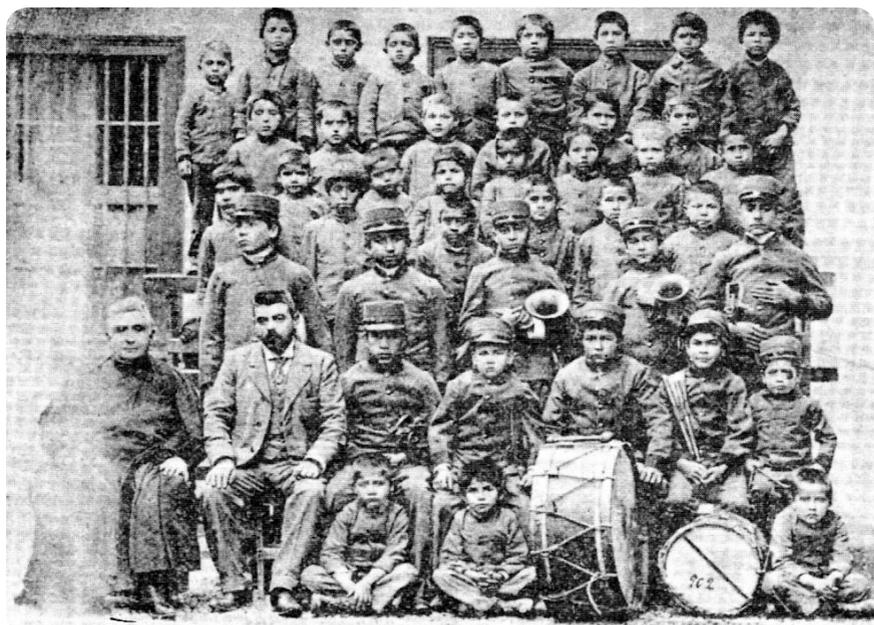
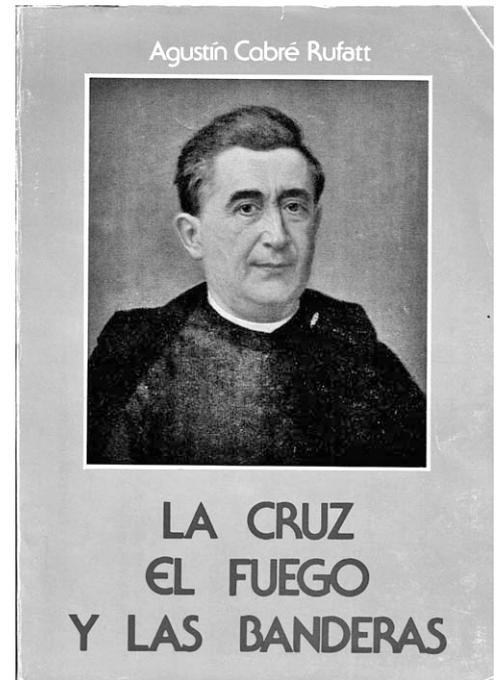
una comunidad que lo proclamó como un santo patrono del pueblo.

Connotado Grupo de Ciudadanos Gestiona su Traslado a San Felipe

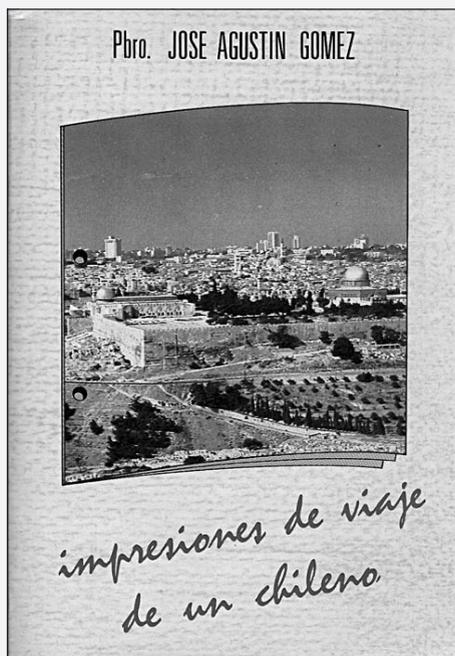
Conocida la noticia de su muerte en San Felipe, un grupo de connotados ciudadanos, agradecidos de la labor social y religiosa del presbítero José Agustín Gómez, desea que éste sea sepultado en esta tierra y para tal cometido se comisiona a los señores: Rodrigo Figueroa, Abraham Paulo, Manuel Ladrón de Guevara, Gustavo Salas, Arturo Silva, Pedro Toro, Juan Silva, Luis Ogalde, Álvaro Avila, Ernesto Acevedo, Ernest Sotigman, Manuel Zamora, Luis Urcullu, Ramón Arce, Renfigo Rodríguez, Ismael Ferrer e Isauro Fernández para que viajen a dicha ciudad y traigan el cuerpo de este ciudadano. Al enterarse la población de Gorbea que un grupo de sanfelipeños deseaba dar sepultura en el Cementerio Católico de San Felipe, a quien fuera el sacerdote más querido en la historia de Gorbea, sus habitantes se opusieron tenazmente a esta petición. No obstante la negativa, la delegación de sanfelipeños, inició gestiones ante el Obispo Ramón Ángel Jara y connotadas autoridades gu-

bernamentales de la época. Todo intento por recuperar el cuerpo del presbítero José Agustín Gómez fue inútil. Diez años después y a petición de las religiosas de la Congregación de las Hospitalarias del Sacratísimo Corazón de Jesús, éstas solicitaron al Obispo Augusto Klinke, entonces gobernador Eclesiástico de Valdivia y al párroco de Gorbea, Teodoro Eugenín, trasladar los restos del fundador hasta la casa central de San Carlos. Esta acción cierra el último capítulo en la vida del Cura Gómez, hecho que aconteció la noche del 03 de octubre de 1918.

Impresor S&P Ltda. Santiago 1982, 436 páginas. Con prólogo de Luis Fernando Ruz Tagle. El presenta volumen consta de 52 capítulos en los cuales su autor nos entrega una acabada visión histórica del cura Gómez.



Grupo de niños huérfanos cuyos padres fallecieron en la guerra del pacífico. Esta fotografía corresponde al año 1885 y representa a una banda instrumental, creada por el presbítero Gómez para honrar la memoria de los fallecidos en la sierra peruana.



Este libro fue escrito por el sacerdote José Agustín Gómez durante su viaje por Europa y Asia en 1887 fue publicado en 1902. Sus posteriores reediciones datan de 1948 y 1993. Consta de 530 páginas y consigna en la primera parte, catorce capítulos y trece en la parte final. "Resentido por los trabajos y penalidades sufridos en la pasada epidemia del colera de 1886 y afectado por esta enfermedad, creí necesario abandonar estas tierras. fue en esos días cuando el Gobierno preparaba el viaje del acorazado Cochrane que me diriji a Europa con el título de Capellán Honorario. Antes de mi partida me reuní en la poética y silenciosa casa Central de San Felipe con todas las Hermanas que formaban la congregación. En la última plática el adiós de la despedida fue una palabra de aliento y esperanza, ese amor fraternal que sólo Dios puede convocar".

¿Cómo fue que los Araucanos, traicionaron a su propio pueblo los Pehuenches?

Escribe: Sergio Fernando Villalobos Rivera, premio Nacional de Historia 1992.



En la imagen se aprecia El nguillatún (ceremonia de rogación): Para este ritual se necesita un lugar especial. En el centro se instala el rewe y a su alrededor los participantes. Este ceremonial se prolonga por un mínimo de dos días y un máximo de cuatro y tiene por objeto pedir al Pillán y al Tótem que beneficien al pueblo con lluvias, cosechas abundantes, aumento del ganado y todos aquellos favores que sus participantes soliciten.

En el tema de los mal llamados “mapuches”, surgen con vehemencia opiniones infundadas o que son producto de la ignorancia. Cualquier persona que eche un vistazo sobre la historia universal comprenderá que el trayecto de la humanidad ha sido una superposición, violenta o pacífica, de unos pueblos o etnias sobre otros. Los bárbaros germanos de la Galia fueron sometidos por Julio César, dando lugar a la formación de la Francia moderna. Los mismos araucanos acabaron en forma violenta con los pehuenches -los verdaderos y antiguos pehuenches- para asentar su dominio.

Todas las dominaciones han sido un doble proceso: la imposición violenta o pacífica de los dominadores y la aceptación, pese a la lucha, de los dominados. Estos terminan adaptándose y acomodándose en el lado de los dominadores, e incluso combaten al lado de éstos contra sus hermanos. Es lo que ocurrió con los araucanos. Los conquistadores fueron apoyados por parte de las agrupaciones araucanas mediante contingentes apreciables, que explican en parte el triunfo de los hispano chilenos, de modo que fueron los mismos araucanos los que contribuyeron a su sometimiento. Los “indios amigos”, como se

los denominó, apoyaron a los cristianos en los preparativos, en la marcha y en la lucha, actuando con fiereza contra sus hermanos y fueron parte importante en la victoria. Eventualmente figuraron en la planta del ejército español y luego el chileno. Un número apreciable de caciques fueron reconocidos oficialmente y recibían un sueldo. En suma, los arauca-

nos también fueron protagonistas de su dominación.

Caciques mapuches transaron el honor por el vino y el aguardiente de los españoles

Desde el primer contacto con los españoles, los araucanos se sintieron atraídos por el hierro, los géneros, los adornos y el caballo de los conquistadores, y muy especialmente el vino y el aguardiente.

Comenzó de esa manera un acercamiento que, interrumpido de tiempo en tiempo, acercó a los bandos en lucha. No tardaron en establecerse un comercio y relaciones pacíficas, que, por otro lado, ayudaron al mestizaje físico y cultural, de modo que quienes se dicen mapuches hoy día, son mestizos descendientes de los indígenas y de los huincas. En sus venas corre la sangre indígena y la hispano criolla, igual que en todos los chilenos. Son chilenos.

Un error muy frecuente al referirse a la Araucanía es pensar que en ella hubo por siglos una lucha tenaz. La verdad es que sólo en los comienzos y durante un siglo, hasta mediados del XVII, hubo una guerra sostenida. Con posterioridad y hasta la incorporación definitiva en 1883, durante



Esta imagen corresponde al año 1930 y representa a una comunidad de mujeres y niños mapuches de la localidad de Tirúa en la región de la Araucanía.

200 años, la lucha perdió significado y fue un conflicto intermitente, transcurriendo largos períodos de paz. Existió una relación fronteriza, con toda clase de contactos, que fue lo que permitió la aproximación de los dos bandos.

La política de los gobiernos republicanos al procurar la incorporación de la Araucanía no fue de exterminio ni destrucción, sino que, por el contrario, se buscó la manera pacífica de hacerla dando instrucciones precisas a los jefes militares, pero es claro que esa intención tenía algo de ilusoria y que los hechos concretos significaron lucha armada, en algunos momentos violenta y cruel por ambos lados.

La tierra que los mapuches perdieron por la astucia de los colonizadores

Al repartir la tierra de colonización se conservó a las comunidades autóctonas el espacio que realmente dominaban. Además, en algunos casos, se compraron terrenos para colonizar y erigir fuertes, y los particulares también se valieron de la adquisición, que los indígenas muchas veces aceptaban por unas cuantas boti-



Mujeres mapuches en una típica ruca al interior de Curanilahue, foto correspondiente al año 1950. En la imagen se aprecia al centro a una de ellas confeccionando una prenda en lana. Tanto el material como los colores provienen de la crianza de ovejas y los colores son fabricados a base de pigmentos provenientes de flores y raíces y de minerales.

jas de aguardiente. También se cometían engaños por parte de los colonizadores y de los indios.

A medida que avanzó la colonización y hasta el día de hoy, la integración de los araucanos ha sido una realidad evidente, impulsada por la política oficial y el propio esfuerzo. Sería ocioso referirse a la obra material realizada por todos los gobiernos y la acción cultural. Los mismos araucanos se incorporaron, aunque con dificultades, al sistema de producción de los dominadores y a su comercio, construyendo una nueva realidad, aunque parezca defectuosa.

Han concurrido a las escuelas, los liceos y las universidades, logrando una situación expectable. Desde hace muchos años son profesionales, empleados, obreros y artesanos. Han sido autoridades

en los servicios públicos, representantes municipales, parlamentarios y ministros de Estado, colocándose en un pie de igualdad con todos los chilenos. Suele mencionarse la pobreza en la Araucanía y se olvida que somos un país pobre y que estamos llenos, de norte a sur, de rincones de extrema pobreza. Quizás hay otros chilenos que necesitan más ayuda que quienes pueblan la Araucanía.

Después de tantos años de historia resulta comprensible que haya tantos descendientes de los viejos araucanos que han logrado integrarse y que otros lo desean. Pero hay voces interesadas de antropólogos, activistas políticos, grupos guerrilleros y organizaciones anarquistas principalmente europeas que fomentan atentados terroristas contra la propiedad privada de manera permanente y que propician la segregación y la mantención de categorías ancestrales.



El canto de esta mujer adornada con atuendos que son propios de la idiosincrasia del pueblo mapuche es acompañada por el ritmo del kultrun.

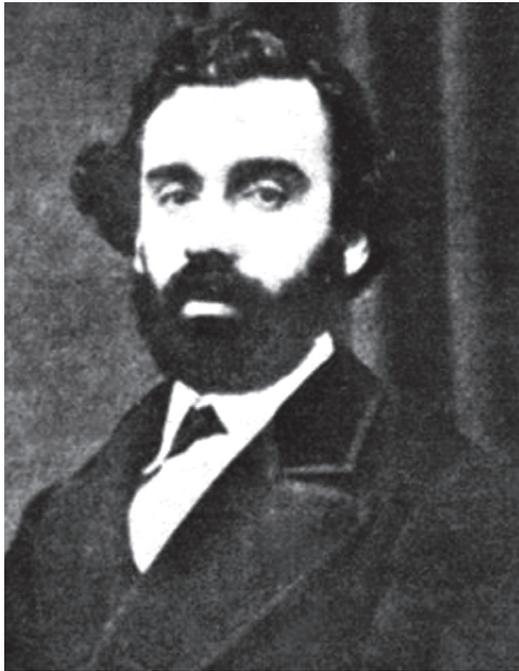


Este es un aporte de Preludio Radio a la cultura de Aconcagua

San Felipe, calle Arturo Prat 1111 ex nº43
Teléfono mesa central: 034 - 2 292919
Correo electrónico: contacto@preludioradio.cl

José Manuel Ibáñez Guzmán, primer Pastor Evangélico

Escribe: Waldo Pacheco Carreño
Producción periodística: Pablo Cassi



José Manuel Ibáñez Guzmán Primer pastor Presbiteriano Iberoamericano ordenado en Chile

En este espacio la información que comenzamos a detallar pertenece a dos historiadores protestantes: uno de ellos, J. H. McLean tiene a su favor el haber llegado a Chile en 1907, aparte de haber sido profesor de Literatura Inglesa en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, como



Templo actual, ubicado en Santo Domingo 639, Santiago

El presente artículo tiene el objetivo de dar a conocer la vida y obra del cual se afirma que fue en Chile, y América del Sur, el primer pastor hispanoparlante protestante evangélico ordenado al sagrado ministerio y que nació en nuestra ciudad en la calle Santa Rosa, posteriormente actualmente conocida con el nombre de Carlos Condell.

J. M. Ibáñez representa el tipo y ejemplo del ministro de culto instruido, que con su pensamiento en cuanto al orden cívico, entregó un aporte, para varios proyectos e ideas, que años después dentro del Estado de Chile se pondrán definitivamente en práctica.

misionero evangélico tuvo la oportunidad de darse el trabajo de recuperar información de primeras fuentes, a sólo treinta años de la muerte del pastor J. M. Ibáñez. A su vez, el Lic., Rev. J. Wehrli R., destaca como uno de los más capaces y entendido en la historia del protestantismo en nuestro país, y un conocedor a fondo de la primera iglesia evangélica chilena y reformada.

Basándonos en la experiencia de los dos profesores antes mencionados, partiremos diciendo que en 1841 en un hogar ubicado en la ciudad rodeada por canales, sembrados, y faldeos cordilleranos como lo es San Felipe y dentro del hogar matrimonial conformado por Don José Manuel Ibáñez y Doña Rita Guzmán de Ibáñez, descendientes de hidalgas familias españolas, comenzaba a despertar a la vida, dando sus primeros pasos, y balbuceando sus primeras sílabas, un sanfelipeño que volverá constantemente a su tierra natal, y que posteriormente con los años pasará a ser mencionado en la historia de la iglesia protestante evangélica hispanoamericana y chilena, por corresponderle el honor de haber sido el primer pastor ordenado al sagrado ministerio en América del Sur. Este fue Don José Manuel Ibáñez Guzmán.

Lamentablemente de cómo fue la vida en su niñez, adolescencia y juventud según el estado presente de la investigación sobre su persona, no nos es posible dar referencias y detalles, considerando que todos los historiadores evangélicos que hablan de José M. Ibáñez Guzmán, comienzan generalmente su exposición

sobre él desde que llega desde los Estados Unidos de regreso a Chile, después de haber estado un tiempo en la costa oeste de Norteamérica.

Ahora bien, por lo que nos dice J. H. McLean, José Manuel Ibáñez, recibió una educación esmerada en la ciudad de Sacramento, estado de California. Con respecto a aquella estadía, el historiador J. R. Wehrli, afirma que Ibáñez, residió varios años en dicha ciudad, y que fue en aquel lugar donde, no solo conoció el cristianismo en su expresión protestante evangélica, que al parecer fue dentro del presbiterianismo, sino que además, también dio comienzo a sus estudios de teología en el Seminario de Sacramento con miras a convertirse en ministro y predicar el evangelio en Chile.

De esta forma, más otros méritos personales que exhibía Ibáñez procedió a ser ordenado Pastor de la Iglesia Reformada Chilena el 10 de noviembre de 1871 en el templo de «La Santísima Trinidad» de Santiago. En su mayor parte, y dentro de aquel templo realizó su labor pastoral, recalando que oficialmente su ministerio se dio inicio en nuestra capital. Sin embargo, sus labores no se centraron solamente en el púlpito de su iglesia, de acuerdo con la investigación del Lic. Wehrli, entre las actividades que el pastor Ibáñez también realizó, se halla la apertura de una escuela diurna en Santiago, la publicación de artículos, folletos y tratados ... Además, como redactor participó escribiendo artículos en el periódico de "La Piedra". Tampoco dejó fuera de sus prioridades la labor evangelística, ya

o, nacido en San Felipe en 1841

que logró la creación de pequeñas congregaciones en San Felipe...

Una de sus actividades más recurrentes, fue la distribución de Biblias. Fruto de esta última actividad, una de aquellas Biblias repartidas por él, fue abandonada en la estación de Quillota llegando a las manos del jesuíta español, el médico homeópata Don Juan Canut de Bon, cuyo hecho, como se comprenderá, resultó un factor muy decisivo para el posterior movimiento evangélico metodista episcopal.

A su vez, continuando con los aspectos individuales del personaje central de este trabajo, McLean también obtiene datos de personas ya adultas, las cuales aún recordaban a Ibáñez, aparte de otras opiniones de misioneros que pasaron por Chile, informándonos que dicho pastor, siempre andaba immaculado en su indumentaria, un modelo de limpieza y buen gusto. Ibáñez, glorificaba a su Salvador y Señor por los atractivos de su pensamiento y por el singular encanto de su personalidad radiante. Su dignidad, por un tiempo, lo llevó a ser visto como un modelo, pasando a ser el primer pastor chileno digno de emulación, en todo detalle de su carrera heroica.

En este marco y trasfondo histórico-religioso, se sitúan los años finales de la vida de Ibáñez, los cuales nos sirven para entender, la razón y hacia dónde apuntaba su discurso, como un cristiano evangélico-ciudadano inserto en una república. Aquella postura comprometida, él la argumentaba tomando como centro la posición reformada magisterial más avanzada, y proveniente de Norteamérica, permeada por un fuerte republicano, divulgando lo que a su parecer, consideraba más ajustado a derecho y a las Escrituras, y llevándolo a la práctica en la joven nación que le había visto nacer.

Entretanto, para 1869, Ibáñez participa activamente dentro del programa eclesial, después del discurso principal entregado por el Rev. Trumbull, que da por inaugurado el templo evangélico de la "Santísima Trinidad" en la capital. Entre otras cosas, lo ya anteriormente dicho, deja en evidencia, que el Rev. Ibáñez, ya tiene una trayectoria eclesial en Valparaíso y Santiago y que intenta

Patio de los Disidentes N° 1 se encuentra en el costado sur del Cementerio General, acceso por Av. La Paz.



persuadir gradualmente a la opinión pública con sermones que le comenzaran a ser publicados. Uno de ellos lo pronuncia en la instalación de la primera piedra del segundo templo de la "Unión Church" ubicado ya para ese entonces, en la calle San Juan de Dios (hoy Condell), ante lo más selecto de la burguesía extranjera.

Para 1870 en la iglesia chilena reformada evangélica de Valparaíso, ya se predicaban sermones en español, ejemplo de ello es que le publican en la sección de "Avisos Nuevos", invitaciones a sus cultos a toda la comunidad hispanohablante nombrando el tema del sermón en castellano y con su respectivo texto bíblico.

También el representante más sobresaliente de la mencionada iglesia cristiana, cumplirá dentro de su activa agenda, escribir artículos en diarios de la capital, y una serie de viajes al norte, especialmente haciendo de colportor a una zona que no faltaron residentes extranjeros, y que era visitada por sus correligionarios provenientes del puerto de Valparaíso. Ibáñez llegará por vapor hasta Caldera, pasando por Copiapó, y bajando al pujante puerto de aquel entonces llamado "Carrizal Bajo", localidad cuya importancia para el colportor estaba en la concentración de personas, pues ya en aquellos días se movilizaban allí al año más de dos millones de mineral de cobre.

Además, para la naciente iglesia evangélica reformada chilena, y para gran número de personas, en que no faltaron hombres del círculo de artesanos del siglo XIX, vino a ser una pérdida enorme la muerte a temprana edad del pastor Ibáñez.

Se afirma que cayó repentinamente, víctima de un cólico fulminante, aunque se corría el rumor de que su muerte, aparentemente prematura se debió a un envenenamiento criminal, sin embargo, su familia afirmó que dicha muerte fue el resultado de causas enteramente naturales.

Finalmente, los restos del que fue un pastor consagrado, de carácter varonil, productivo, e ilustrado se encuentran reposando hasta hoy en el Patio de disidentes del Cementerio de Santiago, y en cuya lápida, aparece un epitafio atestiguando de su labor, que dice:

"EN MEMORIA DE JOSÉ MANUEL IBÁÑEZ GUZMÁN

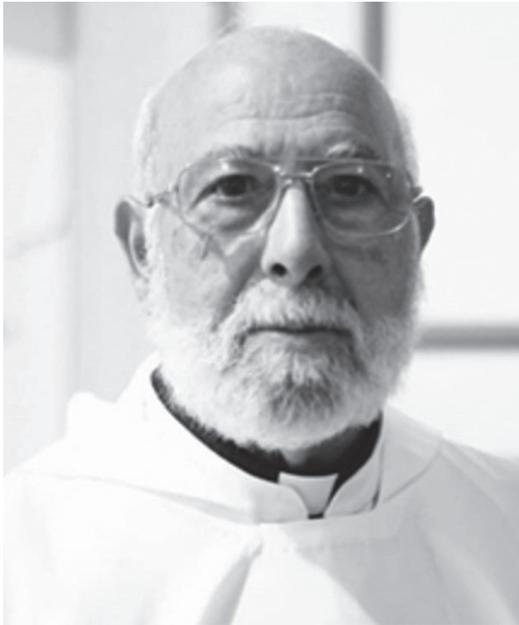
Presbítero, Ministro de la Iglesia Reformada en esta ciudad.

Nació en San Felipe y murió en Santiago, el 13 de septiembre de 1875, a la edad de 34 años.

Sus amigos en ésta y otras ciudades, asociándose con la esposa afligida, deploran la pérdida de un entusiasta obrero de la ilustración, y de un resuelto defensor de la libertad.

Fue un elocuente orador, pastor instruido, patriota ilustrado, amigo constante y cristiano puro y abnegado".

Malpocados y biendeformados



Fábulas ilustradas y escritas por el **Presbítero Pedro Vera Imbarack**, párroco de la Iglesia Nuestra Señora de Fátima, de Los Andes.

Continuación capítulo XIV

Cuando avistaron al zorro le vieron tumbado aprovechando la caída de una duna.



Cuando estuvieron a su lado ni se movió, el cuervo haciéndose el chistoso le dijo –aquí te he traído la ambulancia.

Sin diálogos el cuervo ayudó a su-

birlo sobre el camello, el cual en silencio observó al zorro mucho más torpe que otras veces; entonces el cuervo cuando vio cómodamente instalado al zorro en el camello entre las jorobas, le pasó dos bolsas por el lado ciego del camello y se pusieron en camino. El Bondadoso le dijo –vamos a la aldea allí te repondrás. El zorro sorprendido respondió –¡Gracias amigo! Solo déjame hacer una escala en mi casa para asegurarme de su estado y coger algo personal.

¡Está bien! Dijo el camello.

El cuervo que había revoloteado la “ambulancia” al llegar a la casa del zorro le dijo –amigo, no te bajes que yo te cuido tu casa y vete con el buen camello.

¡Oh! Fiel amigo, haz todo lo que yo necesito y me voy tranquilo a disfrutar de la aldea y de su buena hospitalidad. Y le guiño un ojo.

El cuervo aprovechando la parada cogió las bolsas y las escondió rápido en la casa y pasó a despedir a la pareja que se puso en camino.

El zorro, sin importarle el giro del acontecimiento se fue con el camello, sabía que el

cuervo le guardaría las gallinas que iban en esas bolsas en los sitios acostumbrados; iba tan feliz que hacia verdadero gorgoritos de ópera.

Cuando les vio la Burra Cargada quedó sorprendida, por primera vez veía venir al zorro sobre el camello directo a sus casas, lo esperable era que desde la aldea el zorro se llevara de ese modo al camello.

¿Qué ocurre? Estaba alarmada.

¡Pues nada! Solo que encontré tirado en el suelo al zorro y lo traigo para que se recupere en mi pesebrera.

El zorro sin bajarse del camello le dijo a la burra –el mozo te llame “madre” y un viejo te diga “niña” (Gabriela Mistral, Ternura, página 254) y yo en medio de mi tristeza te llamo “doctora”.

¡Ya! Bájate de allí zorro! Que ya conozco tu verdadera enfermedad y yo me ofrezco para tratártela.

Lo bueno que tenía el zorro era su obediencia aun en las incómodas situaciones; esta era una de ellas, pues sabía que a pesar de las inevitables reprimendas nunca lo lastimaba... a lo más le dejaban murmurando un par de días y no más.

El zorro se bajó del camello y preguntó casi riendo –¿Dónde está la camilla?

El camello es bondadoso pero enérgico, por eso le encaró con prontitud.

–Deja de fingir dolencias zorro viejo y porfiado y abre bien las orejas, te he seguido en el juego y sé que el cuervo bajó dos bolsas con gallinas en tu domicilio... te he traído hasta aquí sin importarme para nada tu delito, para aclararte otra dolencia que te aqueja.

La burra sorprendida se quedó muda, ni un rebuzno soltó y esperó una reacción de Inocencio el cual exclamó –¡Estoy sobrepasado hermano camello! ¿Cómo negar lo que tú dices? ¿Pero como fue que hiciste todo como si nada supieras? ¿Con qué objeto?

–Mira, llama al cuervo ahora mismo y lo sabrás.

El zorro se puso a aullar reiteradamente en el particular silencio del desierto hay sonidos que superan la distancia con más prontitud que el viento y para uno de sus habitantes es fácil distinguir no solo su origen y contenido sobre todo su finalidad, por eso no pasó mucho tiempo en que se vio por los tibios aires una sombra, una negra figura que venía en respuesta de la eventual llamada.



A todo esto el zorro le decía al camello -¡oh! Generoso amigo del desierto, tú disponibilidad aún en las adversidades es asombrosa, eres "más rico de voluntad que de dinero" (Filosofía del Arte, tomo I, página 232) y no te riges por la justicia sino por la caridad, que reconozco no tengo.

Lo novedoso era silencio de la Burra Cargada que se limitó a ver en qué paraba todo aquello; al ver arribar el Cuervo Urbano, el cual viendo algo denso el ambiente dejó -¿Qué ocurre?

El camello continuó dirigiendo la situación -lo que ocurre que ya sabemos lo de las gallinas incluso no me cabe duda que tú cuervo, las has escondido en los sitios clandestinos del zorro.

Viendo Inocencio que el cuervo iba a rebatir al camello se le interpuso -¡no digas nada! El señor camello dice toda la verdad, lo que aun no entiendo que se propone con esta reunión.

El camello bramó con fuerza y dijo -no pretendo hacerme justicia, aún más me dejé utilizar para tener la evidencia y así decirles lo que he callado

por demasiado tiempo; comprendo que este zorro no deje de ir tras las gallinas pero, lo que no entiendo es a este cuervo que tan dócilmente sirve a esta raposa, sin su ayuda no serían posibles tan reiteradas fechorías ¿Por qué cuervo no lo ayudas por el camino más legítimo en lugar de acentuar las trampas del zorro? ¿Por qué?

El cuervo miró a su amigo luego de dar un pequeño brinco desembuchó lo que dentro tenía -¿No saben que un cuervo disfruta de los vestigios?

¿Ignoran que solo un zorro de buen nivel atrapa lo que yo no puedo? Es mi amigo... mi sustento, mi referencia en este desierto sí, he cometido delito y estoy implicado en algún daño ¡Es por naturaleza! Y no por maldad. No soy más que un cuervo no puede pedir nada más.

El zorro emocionado agregó poéticamente y en un lastimoso tono -¡Oh!

*Hermano de estos resecos arenales
"hace tanto que masco tinieblas...
tantos años que muerdo el desierto"*
(Gabriela Mistral, Tala, páginas 316 y

317)

*las gallinas me dan ver el amanecer
aunque mi afán por ellas me hace caer
zorro no puedo dejar de ser.*

La Burra Cargada exclamó -cuervo a partir de ahora deberías llamarte Porfirio Silvestre pues, eres esclavo de tu naturaleza y en eso te pareces al zorro. El camello concluyó -mi propósito no es hacer justicia pues en nada cambiarán tales conductas, solo dejar al descubierto esta realidad. Sé que como costo seis gallinas habrá, pero bien servirá como referencia a lo que hoy intentamos hacer notar, zorro te doy de alta, cuervo bajo observación estás. La Burra Cargada estaba admirada viendo alejarse a la pareja de truhanes y se limitó a expresarles -amigo camello, esos lo de hoy no lo olvidarán jamás. -Sí, y nosotros no podemos impedir que esos sean socios, él pone su astucia y él su docilidad. En conclusión seguirán siendo oportunistas irremediables y tú y yo no solo los comprendemos y no los condenamos -Sí, pero a partir de hoy este desierto diferente será.

Todo volvió a su natural silencio y algo de esto se supo en aquella localidad donde es imposible que un secreto pueda perdurar.

El camello no fue cómplice, si tolerante; pues su sabiduría le hizo dejar que el zorro siga siendo zorro y el cuervo más consciente de su turbia dependencia y más avisado de su debilidad.

Este libro se terminó en San Felipe en un instante de reposo en tránsito a Catapilco el 25 de julio de 2012.

En el próximo número continuamos con un nuevo libro "Subterráneos y azoteas".

Somos la única Revista Cultural del Valle de Aconcagua y de la Quinta región

Aconcagua
Cultural

Contrate su aviso con nosotros
al 342515866

Las cotizaciones previsionales pertenecen a la cuenta individual de cada trabajador



Escribe: Jaime Amar Amar,
químico farmacéutico
U. de Chile y empresario

Existe un acuerdo generalizado en la necesidad de mejorar las pensiones de todos los chilenos y que se han ratificado técnicamente a través de la Comisión Marcel en el 2005 y la Comisión Bravo en el 2015. De acuerdo al estudio que presentó hace pocos meses atrás la Comisión de la Superintendencia de Pensiones, que entregó Cristóbal Huneus, se concluyó que la tasa de reemplazo de los futuros pensionados el año 2040 será del orden de 18 puntos menores a las actuales debido a que en el futuro las rentabilidades serán menores del orden del 4%, muy lejos del 7% que tuvieron las personas que se jubilaron.

Asimismo, se seguirá incrementando la esperanza de vida. Entonces, las pensiones que uno tendrá en el futuro serán menores lo que hace concluir a los técnicos que 6 puntos de aumento es muy insuficiente. También se habla sobre la extensión en la edad para jubilar, que no sea 65 y 60 años, sino que se extienda con la esperanza de vida, si eres hombre vas a vivir hasta los 87 y si eres mujer podrías vivir hasta los 91, entendiendo que

con el mismo ahorro tienes que financiar más años.

Para los técnicos también es importante ir cerrando las lagunas por informalidad y consideran que debería haber por lo menos 10 años de cotización para recibir la pensión.

Frente a lo anterior hace días atrás se despachó la reforma de pensiones desde la Cámara de diputados al Senado. El proyecto fue aprobado en general, pero en la votación en particular se cayeron algunas ideas del Gobierno. Se rechazó la distribución del 6% adicional (3% a cuenta individual+ 3% a solidaridad), el Fondo Integrado de Pensiones y la creación de un Inversor de Pensiones del Estado. Por otra parte, se aprobó el auto préstamo y el financiamiento de la PGU.

En concreto el proyecto quedó vaciado de los puntos más relevantes propuestos por el ejecutivo lo que traerá consigo que el Senado deberá enfrentar el segundo trámite constitucional sin acuerdo en materias centrales como la participación del Estado en las inversiones, la administración de las funciones de soporte y la distribución del 6% de cotización. Asimismo, aunque se modifique el nombre de la AFP al de inversores previsionales privados, por ahora mantiene sus funciones.

La pregunta que nos hacemos los chilenos si esta es la capacidad del Gobierno y de los Parlamentarios para cerrar los 14 largos meses de tramitación. Tengo la sensación que el Senado debería partir casi de cero lo que facilitaría que el fuerte componente técnico se acompañe con una decisión política responsable que no hipoteque las pensiones futuras de los trabajadores.

Al volver al inicio de este artículo desde la mirada de los técnicos podemos concluir que el proyecto de aumento de cotización debe ser superior al 6%, que no debe haber ningún tipo de reparto y que el uso de las cotizaciones debe para ser utilizada solo para la pensión del trabajador en cuenta individual.

Desde mi punto de vista no es posible que las pensiones futuras financien un mejoramiento de la actuales, considerando que las futuras tasa de reemplazo serán de un 18 % menor con el agravante que el 6 % considerado en la propuesta de Gobierno no es suficiente y por lo tanto debería considerarse con un mínimo del 10% para poder mirar un horizonte de por lo menos 20 años.

Si políticamente subir la edad de jubilación es muy negativa espero que en el Senado se puedan incorporar incentivos atractivos que estimulen el aumento de años para la jubilación considerando que en estos momentos también el análisis de la PGU estará en el tapete sin dejar de considerar que en el futuro habrá una variación negativa PGU que al crecer solo por el IPC se alejara del crecimiento de las remuneraciones que los hará en un valor positivo mínimo (1,5%) sobre el IPC.

Finalmente, en relación a las AFP con acuerdo con Joseph Ramos que las comisiones antiguas (1,3%) son muy altas comparadas con las actuales que se licitan y que son bastante más bajas (0,5%). Su propuesta de ir licitando un % de las carteras viejas para ir bajando las comisiones del sistema es acertado y así no complejiza el sistema al arriesgar un mínimo cambio a la industria que podría generar mínimos beneficios o pérdidas frente al riesgo de una reorganización de la industria.



I-Med Bono Electrónico

**Química Clínica - Bacteriología - Mamografía Digital
Rayos X Digital - Electrocardiograma - Ecotomografía
Hematología - Vacunatorio extra sistema**

**Arturo Prat 643 - Fono Mesa Central: 2346000
E-mail: c.diagsanfelipec@yahoo.es**

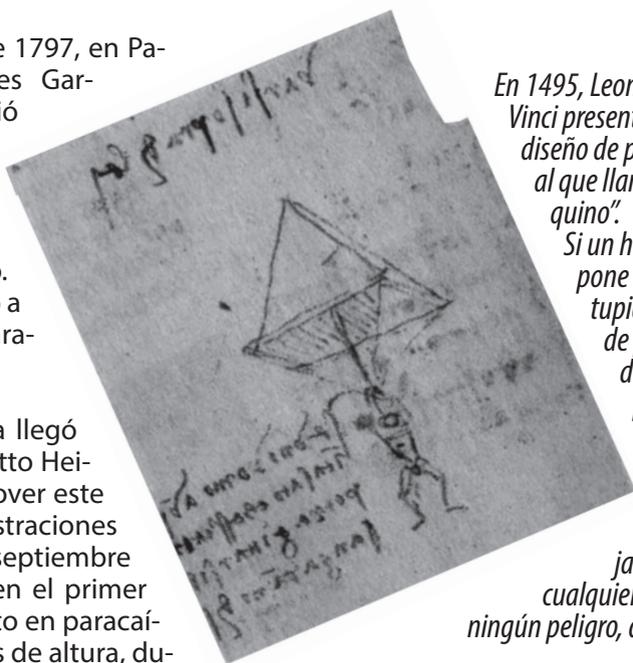
Paracaidismo: Un salto al vacío en cielo chileno

Escribe: Josefina Errázuriz G.

El 22 de octubre de 1797, en París, André Jacques Garnerin se convirtió en el primer hombre en realizar un salto en paracaídas al descender 350 metros de altura desde un globo de hidrógeno. Ese hito pronto daría paso a lo que fue el inicio del paracaidismo a nivel mundial.

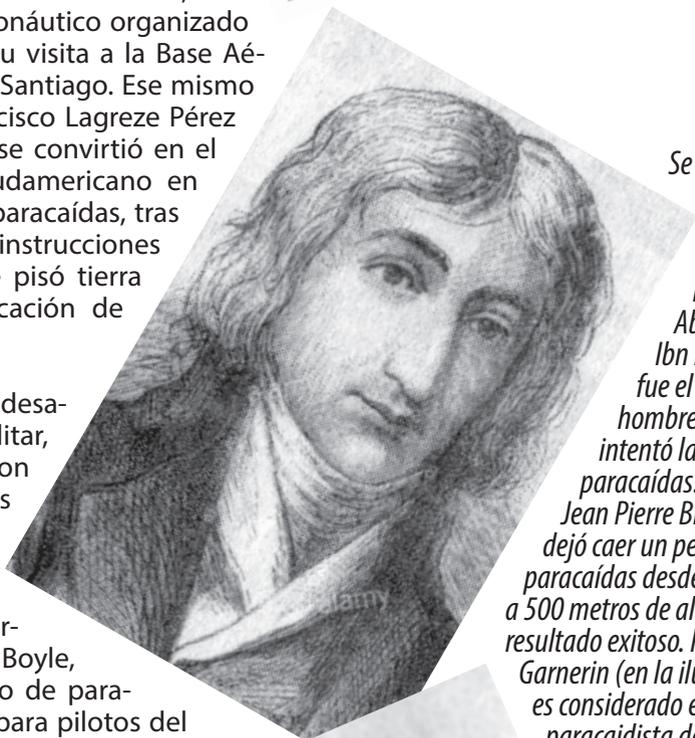
A Chile, esta disciplina llegó en 1924, con el alemán Otto Heinecke con el fin de promover este deporte y realizar demostraciones en festivales aéreos. En septiembre de ese año se convirtió en el primer hombre en realizar un salto en paracaídas. Se lanzó a 800 metros de altura, durante un festival aeronáutico organizado especialmente por su visita a la Base Aérea de El Bosque en Santiago. Ese mismo día, el teniente Francisco Lagreze Pérez aceptó el desafío y se convirtió en el primer chileno y sudamericano en realizar un salto en paracaídas, tras recibir las últimas instrucciones del alemán. Lagreze pisó tierra solo con una dislocación de tobillo.

Tras un rápido desarrollo en el área militar, y hacia 1967 se dieron los primeros saltos deportivos, cuando el capitán del Ejército Eduardo Iturriaga, junto al norteamericano Harry Boyle, impartieron un curso de paracaidismo deportivo para pilotos del Club de Planeadores de Santiago y del Club Aéreo de Carabineros. Ese mismo año, los suboficiales del Ejército Leonardo Jiménez y Hugo Berríos crearon bajo el alero del Club Aéreo Adolfo Menadier de Santiago una rama de paracaidistas civiles, la que se llamó "Arañas Negras" y que al año siguiente mostraría sus primeros saltos. Más adelante se transformó en el "Club de Paracaidismo Deportivo de Santiago", conocido también como "Diablos Rojos".



En 1495, Leonardo da Vinci presentó el primer diseño de paracaídas, al que llamó "Baldaquino".

Si un hombre dispone de un paño tupido en forma de pabellón de doce brazas por lado y doce de alto, podrá arrojarse de cualquier altura sin ningún peligro, dijo.



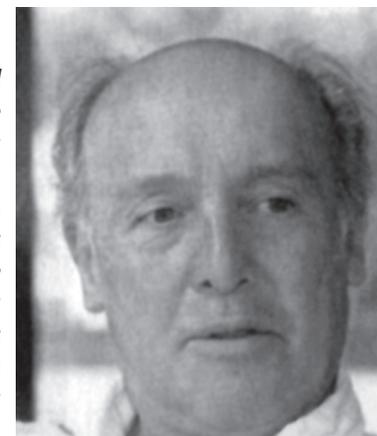
Se dice que en 852, en Córdoba, España, Abbás Ibn Firnás, fue el primer hombre que intentó lanzarse en paracaídas. En 1785 Jean Pierre Blanchard dejó caer un perro con un paracaídas desde un globo a 500 metros de altura, con resultado exitoso. Pero en Garnerin (en la ilustración) es considerado el primer paracaidista del mundo.



El teniente Francisco Lagreze Pérez, el primero en lanzarse en paracaídas bajo instrucción de Heinecke, solo se dislocó un tobillo al aterrizar.



Otto Heinecke, precursor del paracaidismo en Chile.



En 1992, el capitán de Carabineros Juan Albornoz Troncoso sobrevive a un salto de 1.900 metros de altura en el que su paracaídas no se abrió.

Cuando Chile le declaró la guerra a España en solidaridad con Perú

Escribe: Daniel Swinburn

En Chile, el cultivo de la historia nunca ha estado limitado al ámbito de la academia especializada, que ha sido pasión de muchos autores. Es el caso de Manuel Ravest, por ejemplo, abogado, que de coleccionista de libros y periódicos pasó de forma natural a la publicación de investigaciones realizadas sobre temas específicos de la Guerra del Pacífico.

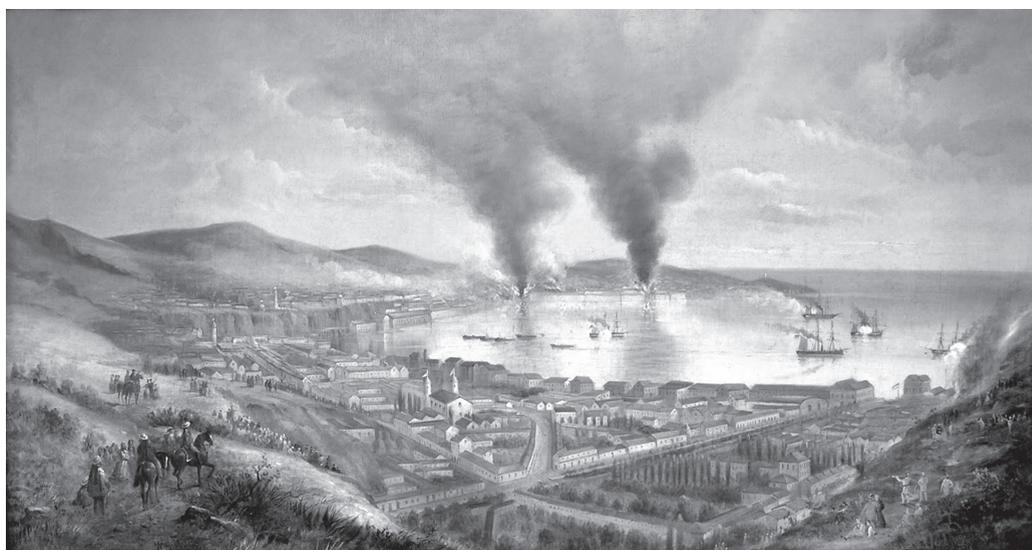
En esa misma línea se suma ahora el arquitecto Cedric Purcell, quien emprendió hace décadas la investigación que motivó la guerra de Chile contra España, infausto episodio que culminara con el bombardeo a Valparaíso en marzo de 1866. Lo motivó al estudio de esos hechos, la ciudad que recibió a sus antepasados, que llegaron como inmigrantes en los mismos días que se producía el ataque de la escuadra española al primer puerto de Chile.

El libro editado por RIL Editores, con el apoyo del Banco Edwards y la Liga Marítima de Chile, tiene sustento en una extensa bibliografía, basada en archivos periódicos de la época, correspondencia epistolar inédita, memorias oficiales y sesiones del parlamento chileno, otorgándole a esta historia, una amplia contextualización.

Este conflicto se originó en Perú a raíz de una contienda local que protagonizaron un hacendado peruano y colonos españoles que trabajaban en sus plantaciones. Estos, alegando maltrato, se alzaron en armas y, posteriormente, la justicia peruana falló a favor del hacendado. España reaccionó enviando las naves que acompañaban a una expedición científica que entonces navegaba por el Pacífico a ocupar las islas peruanas Chincha, conocidas por su riqueza guanera, principal fuente de riqueza de ese país. Chile declara la guerra en solidaridad con Perú y prohíbe a las naves españolas abastecerse de carbón en sus costas.

Entre las causas que explican este conflicto estuvo la idea americanista, promovida por algunos sectores chilenos, lo que explica que

nuestro país haya llegado tan lejos en este episodio contra España. Una idea que, según Purcell, no tenía visos reales de poder concretarse, sino que era más bien un sueño que inspiraba a algunos relevantes políticos de la época como Domingo Santa María, Manuel Montt, Antonio Varas y Federico Errázuriz. Movido por este sentimiento, Chile —que



Escena del bombardeo a Valparaíso, el 31 de marzo de 1866, tomada, aproximadamente, desde el cerro Artillería. Entre los numerosos grabados de Purcell sobre el hecho destaca este —coloreado a mano—, donde se ve la posición de los barcos españoles y una bandera chilena en primer plano. En la imagen de arriba, la huida de Valparaíso: litografía iluminada publicada en el periódico La Peste d'Outremer de París en 1866, según dibujo de Ernest Charton de Treville.

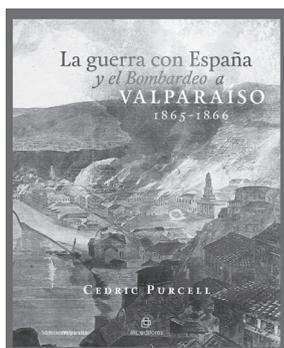
estaba menos involucrado que Perú en este conflicto- declaró primero la guerra a España. Perú solo lo hizo una vez que triunfó la revolución interna encabezada por Mariano Ignacio Prado, en 1865, apoyada por los "americanistas".

que los gobiernos chilenos comprendieron la importancia 1872 se encarga la construcción de los blindados "Blanco" y "Cochrane", que luego serán protagonistas del conflicto bélico iniciado en 1879.

De esta guerra es la captura por Chile de la "Covadonga", en el combate de Papudo, en noviembre de 1865.

El libro concluye que "la destrucción de gran parte de la infraestructura comercial de importación, exportación y cabotaje del país, como resultado de esta guerra, deja la lección de que una Armada bien dotada es siempre protección necesaria para el futuro comercial de una nación con las características marítimas de la nuestra".

El libro de Purcell destaca en sus páginas ilustraciones alusivas a la época y al conflicto armado, imágenes históricas de Valparaíso, muchas de ellas adquiridas en el extranjero. La búsqueda de imágenes relativas al conflicto se vio facilitada por la cobertura que tuvo en la prensa europea y americana. Purcell encargó colorear varios de estos impresos originalmente en blanco y negro.



El arquitecto Cedric Purcell ha dedicado décadas a investigar los hechos que motivaron la guerra de Chile contra España.

¿Es un mito que los chilenos hablamos el peor castellano del planeta?

Escribe: Francisco Huidobro Santa María, Doctor en sociología, Universidad San Sebastián y U. de Barcelona, España

Que no modulamos, que abusamos de los garabatos, que nos comemos letras, que la "ch" la transformamos en "sh". En el sitio Lonely Planet se pueden encontrar varios post donde estudiantes extranjeros preguntan si es una buena idea aprender español en nuestro país. Si bien hay respuestas positivas, también hay advertencias de alumnos que no la pasaron bien. "Chile no solo tiene el peor español del continente, sino del mundo"; "el lugar más duro del planeta para aprender español", y "mientras los profesores en el colegio hablan un español decente, una vez que sales a la calle no entiendes nada", son algunas de ellas.

Cierta o no, esta es una creencia que también se instaló entre nosotros. El 2012, el estudio "Actitudes lingüísticas en Santiago de Chile", realizado a 400 habitantes de la capital, reveló que el 29,3% de los chilenos cree que Chile es el país de habla hispana donde peor se habla la lengua de Cervantes. Nuestras incorrecciones tienen que ver con el léxico y el uso excesivo de modismos, las "palabras inventadas" -es decir, que no aparecen en el diccionario-, la poca riqueza de su vocabulario y la abundancia de muletillas como "poh", que equivale a "pues", o "cachái", que significa "¿me entiendes?"; "café con piernas" hasta expresiones como "bacán", "fregado", "vamos a chelear" o "al tres y al cuatro", a lo que se agrega la supresión de las "eses" y las "des", la escasa modulación y nuestra elevada velocidad al hablar.

Esta historia se inicia con la publicación del diccionario de chilenismos de Zorobabel Rodríguez en 1875

Un estudio recientemente realizado por la Universidad de Bergen (Noruega), "no ha sorprendido mucho lo que se ha encontrado, porque el tópico de que en Chile se habla muy mal es bastante antiguo y uno lo puede encontrar

en autores del siglo XIX hasta hoy", dice Darío Rojas, académico del Departamento de Lingüística de la Universidad de Chile encargado del estudio en nuestro país. "Andrés Bello escribió gramática y obras de corrección idiomática. Y ahí justamente partía del supuesto que acá en Chile la gente no sabía hablar bien. Pero cuando él decía "no hablar bien" se refería a "no hablar como hablan los castellanos". Si hubiera sido por él, ojalá en las escuelas les hubieran enseñado a los niños a distinguir la 'ese' de la 'zeta', como hacían los tipos de Castilla". La creencia de que los chilenos hablamos mal tiene antecedentes tan lejanos como el "Diccionario de Chilenismos" publicado por Zorobabel Rodríguez en 1875. En su introducción, este abogado, político y periodista chileno señalaba que la incorrección en nuestro lenguaje oral y escrito era un mal tan reconocido como deplorado. Sin embargo, el estudio reciente de Rojas pretendía erradicar el mito de que en Chile hablamos mal. "Lo que yo encontré es que los chilenos pensamos que hablamos muy mal. Lo que yo puedo aportar es que no hablamos mal, sino que hablamos distinto", afirma.

¿Por qué les resulta tan difícil a los extranjeros entendernos? "Yo tengo la idea de que el castellano, en general,

se habla mal no solo en Chile, sino que en los países de habla castellana", dice Héctor Velis Meza, periodista, profesor titular de la Universidad Central y autor de 40 libros, la mayoría de ellos relacionados con temas del lenguaje. "Pero, dentro de estos países, no estamos en la parte de arriba de la estadística que dice quiénes hablan mejor, sino que estamos en la parte de más abajo por una serie de razones. Lo que a nosotros nos cuesta es elaborar el pensamiento y expresarlo oralmente, porque manejamos un vocabulario muy pequeño.

Dos de nuestros mayores defectos son el fenómeno de la sinalefa y de la aféresis

Además del vocabulario escaso, Velis Meza identifica un segundo problema: la articulación del lenguaje. En el caso nuestro, no movemos los labios lo suficiente como para que se entienda lo que uno está articulando. Y, por otro lado, hay una tendencia a hablar en voz baja", afirma. "Yo tengo la idea que todo esto está relacionado con el aislamiento que nosotros vivimos por siglos. El argentino saca la voz y habla con un muy buen volumen, y el peruano es muy claro y limpio para hablar".





ESCUELA AGRÍCOLA DE SAN FELIPE



Agropecuaria
Gastronomía

100 años formando profesionales



CORPORACION EDUCACIONAL DE LA SOCIEDAD NACIONAL DE AGRICULTURA FG

Avda. Tocornal #2450, San Felipe
34-2536720

Sanfelipe.secretaria@snaeduca.cl
Facebook.com/escuela.a.sanfelipe

ESTUDIO JURIDICO

Julio Concha Brito & Asociados

Julio Concha Brito
julioleon@conchayleon.cl

Julio Leon Escudero
julioleon@conchayleon.cl

Horacio Arancibia Reyes
estudiojuridico.arancibia@gmail.com.cl

Fonos: 034 2343343 - 2343344 - 2343345 - Santo Domingo N° 154, San Felipe



“Alimentación consciente, equilibrada y sustentable.

Productos de calidad, veganos y elaborados con amor”



SALINAS #379, ENTRE SAN MARTIN
Y AV. OHIGGINS

¡PEDIDOS! +56 987521226



LA TIENDITA DE JOPI

Una Tiendita donde podrás encontrar estuches, bolsas,
papelería y peluches personalizados

Envíos a todo Chile vía Starken
Entregas en San Felipe

Síguenos en TIENDITA.JOPI